

# A VECES EL MUNDO...

*A veces el mundo de los sueños se convierte en un mágico camino hacia la vida...*

*El mundo de los sueños es maravilloso.*

*Eso sí, hay que tener en cuenta las pesadillas...*

*Esta historia va de eso, pero para que liarse más, comienza la historia:*

Sofía era joven y guapa, pelo largo castaño claro, ojos marrones, alta y esbelta...

Tenía un novio llamado Ismael, y una bella tarde de primavera ellos quedaron para verse.

Fueron a un parque y, al caer la noche, decidieron volver paseando y mirando las estrellas.

Iban a cruzar una calle cuando de repente un coche se salió de su carril y, circulando en dirección contraria iba a alta velocidad acercándose, Ismael iba a ser atropellado pero Sofia se interpuso:

\_ ¡Cuidado Ismael!

Empujó a Ismael hacia la acera y el coche la atropelló a ella.

\_ Sofía ¡No! Por favor una ambulancia.

Se llevaron a la chica al hospital y al cabo de un rato la doctora salió a hablar con el chico y la familia.

\_ ¿Cómo está? - preguntó Ismael - por favor dígame si está bien.

\_ Verán señores, ella...

\_ ¿Qué le ha pasado? ¿Se va a salvar? Doctora, ¡por favor!

\_ Ha entrado en coma. No sabemos si despertará...

Mientras Sofía estabas dormida pero sus sueños...

Ella se veía a sí misma en el hospital pero su espíritu estaba siendo arrastrado por el viento y se alejaba hacia el horizonte.

*“Me estoy viendo a mí misma, **no** lo entiendo, me estoy viendo dormir en el hospital pero yo estoy en otro lugar ¿qué me pasa?”*

De repente comenzó a caer: cayó y cayó hasta posarse suavemente en las aguas.

\_ ¡Oh Dios mío! Respiro en el agua, puedo hablar bajo el agua. Esto es como un sueño.

\_ Claro, es que estás en un sueño, estás en nuestro mundo, en el mundo de los sueños, más concretamente, en el Mar del Diamante - dijo una voz.

Sofía se dio la vuelta y vio a una pequeña criaturita del tamaño de un puño, era como una duendecilla, tenía una cola de pez en vez de piernas, el pelo era azul y parecía agua, los ojos también eran azules y su piel era casi blanca como un hielo cristalino, además llevaba estrellas de mar de distintos colores adornando su pelo.

\_ ¿Quién?, o mejor dicho ¿quién eres tú?

\_ Me llamo Lereyda y soy una duendecilla acuática.

\_ Una duendecilla de agua? Bueno yo me llamo Sofía, pero ante todo te haré unas preguntas - Sofía abrió la palma de la mano y Lereyda nadó hasta la mano y se sentó allí - ¿qué hago en este mundo? Y ¿por qué antes de caerme me veía a mí misma en el hospital?

\_ Pues verás, es difícil de explicar, la que está aquí es tu alma, tu espíritu, y ... tu cuerpo está en el hospital.

\_ ¡¿Queeeeé?!

\_ Tú has entrado, a ver cómo lo dicen los humanos ... ¡ah, sí! Coma, eso es, en coma. Así que tu espíritu está aquí.

\_ ¿Y qué puedo hacer para regresar?

\_ ¿Para regresar? No sé exactamente como se hace para salir de sueñolandia cuando uno entra en coma, las fronteras del sueño y la fantasía son difíciles de cruzar.

\_ Oye Lereyda, ¿ me podrías llevar a alguna isla o algo? A lo mejor allí saben que puedo hacer.

\_ Bueno, primero te llevaré a ver a mi abuelo, es el jefe de la colonia, él te aconsejará.

\_ De acuerdo, pero se me cansan los pies de tanto nadar...

\_ Eso tiene fácil solución - dijo Lereyda chasqueando los dedos.

Al momento le salió a Sofía una cola de pez dorada. Algo extrañada, Sofía siguió a Lereyda.

Por el camino se cruzó con extrañas criaturas marinas, delfines enanos que parecían hechos de plata, peces de rayas con todos los colores del arco iris, corales dorados y de otros muchos colores y bajo ella una capa hecha de conchas de todos los colores que parecían tener purpurina encima, algas de colorines, tortugas marinas que tenían conchas hechas de esmeraldas, caracolas que parecían diamantes, estrellas de mar que parecían joyas, ostras llenas de las perlas más hermosas que Sofía había visto nunca y además, otros duendes marinos montados en caballitos de mar.

\_ Llegamos - dijo Lereyda - abuelooooo....

Un duendecillo, igual que Lereyda, pero más mayor y con una gran barba azul salió de una cueva diminuta que había entre las rocas.

\_ Hola Lereyda, ¿ quién es esa humana?

\_ Se llama Sofía y quiere saber como regresar a su mundo.

\_ Pues despertándose, naturalmente.

\_ Verás abuelo, Sofía es una humana en coma.

\_ ¡Oh! Pues para empezar, ir a la Isla Dorada y allí que hable con el anciano de la tribu de los duendecillos terrestres.

\_ Gracias - dijo Sofía.

- \_ De nada.
- \_ Bueno Sofía- dijo Lereyda - yo te llevaré hasta allí.

Cuando llegaron, Sofía se despidió de su amiga y ésta le dio un collar hecho de conchas, estrellas y perlas marinas.

- \_ Este collar te dará suerte.
- \_ Gracias Lereyda, no te olvidaré.
- \_ ¡Oh!, no te preocupes, nos veremos en tus sueños.

Sofía nadó hasta la orilla. Salió del agua y la cola de pez desapareció, convirtiéndose de nuevo en piernas.

Era una isla de arena como el oro, se veía el mar del diamante, enseguida Sofía entendió por qué el mar recibía ese nombre. Desde allí el agua se veía transparente y las conchas de colores al sol producían reflejos de colorines como los de un diamante a la luz. Había muchas palmeras, el sol brillaba y la arena dorada brillaba bajo sus pies, era como si estuviese pisando oro.

- \_ Bienvenida a la Isla Dorada.

Sofía también comprendió entonces el nombre de la isla pero extrañada por la voz preguntó:

- \_ ¿ Quién dijo eso?
- \_ Yo - una criaturita similar a Lereyda pero con piernas apareció, tenía el pelo largo y verde, parecía hierba, los ojos también verdes y la piel tostada pero casi dorada, similar al color de la arena de la playa, llevaba un vestidito blanco y, al igual que Lereyda, era muy chiquita - me llamo Nereyda, siento haberte asustado.
- \_ No pasa nada. Yo me llamo Sofía.
- \_ ¿ Y qué te trae por aquí Sofía?
- \_ Quiero volver a mi mundo. Entré en coma y no sé regresar.
- \_ Ajá, en otros términos, quieres ver a mi abuelo.

\_ Sí, eso es lo que me recomendó el anciano de la tribu del mar del diamante.

\_ Seguro que has conocido a mi prima Lereyda ¿ verdad?

\_ Sí, conozco a Lereyda pero no sabía que fuese tu prima.

\_ Bueno, en cualquier caso todo amigo de Lereyda es amigo mio, acompáñame.

Pasaron por muchos caminos, había monitos diminutos por todas partes llevando en brazos a otros duendecillos, árboles cuyos troncos eran de colores, flores que tenían un pétalo de cada color, flores doradas, flores plateadas, eran las flores más hermosas que jamás se hayan visto, en las flores había duendecillos que bebían el néctar, abejas que fabricaban una miel dorada, animales muy chiquitos que parecían de peluche, las piedras del suelo eran piedras preciosas y las hojas de los árboles parecían esmeraldas.

\_ Bueno ya hemos llegado, supongo que estarás hambrienta así que... Filip, ¡hermano! - dijo Nereyda y al momento otro duendecillo apareció - Esta es Sofía, sirvele comida y yo buscaré al abuelo.

\_ Está bien - contestó el pequeño duende.

El duende dijo:

\_ Si hago magia... ¿ me prometes no decírselo a Nereyda? Me da pereza servirlo todo, pero ella no me deja hacer magia.

\_¿Eh? Esto... Claro que si, te lo prometo - dijo Sofía sorprendida.

Filip chasqueó los dedos y al momento una bandeja dorada apareció ante Sofía, en ella había un coco con todo su jugo en la cáscara, flores con su néctar y bizcochos cubiertos de miel dorada.

Sofía con una mezcla de asombro y hambre comenzó a comer. ¡Era lo más delicioso que ella había probado nunca! Comió y comió y los platos se volvían a llenar solos a medida que se vaciaban,

cuando sació su hambre se dio cuenta de que, desde hacía un rato, un anciano diminuto de barba verde, la miraba.

\_ Perdóneme - dijo Sofía - no me había dado cuenta de que usted estaba aquí.

\_ No pasa nada, es normal, tenías hambre. Nereyda me ha dicho que quieres llagar a tu casa, pues bién - el anciano se rascó la punta de la barba mientras pensaba - Deberás ir volando a la Tierra del Fuego del Rubí pero claro tu no puedes volar así que Nereyda te llevará

\_ Vale, pero... ¿ cuándo partiremos?

\_ Será mejor mañana por la mañana.

Después Sofía se durmió en una amaca que los diminutos duendes confeccionaron con magia.

A la mañana siguiente Sofía desayunó y al rato llegó Nereyda.

\_ Vamos Sofía , tenemos que irnos.

\_¿ Pero qué haré para volar?

Nereyda chasqueó los dedos y al momento a Sofía y a ella le brotaron alas de mariposa.

Sofía ya estaba casi acostumbrada a lo de la magia pero aún así se asombró, pero Nereyda ya había emprendido el camino y Sofía sabía como volar.

\_ Nereydaaaaa.- gritó Sofía..

Nereyda regresó.

\_ ¡Oh! Perdona, se me olvidó que tú no sabías volar, sólo tienes que saltar y mover los brazos o inclinarte hacia el lado contrario hacia el que quieres ir.

Sofía probó. Al principio se bamboleaba pero pronto le cogió el truco.

Volaron y volaron, todo iba bien hasta que de repente, el cielo se nubló y comenzó a llover, era una tormenta de rayos y truenos y unos feos bichos aparecieron, eran de color marrón verdoso, con una nariz de cerdo, peludos, tenían unos colmillos por fuera de la boca y chorreaban babas, además por las narices a algunos les caían unos mocos verdes, tenían unas uñas muy largas, eran pequeños pero en multitud y empezaron a lanzar unas bolas apestosas de color amarillo pus.

\_ ¡Oh, no! - dijo Nereyda - esos malditos cunmerut. Toma Sofía.

Le dio un frasco de cristal con un líquido rosado.

\_ ¿ Qué hago?

\_ Bébetelo y podras hacer magia.

Sofía bebió el líquido. No sabía mal, a fresas o algo así. Al momento las manos de Sofía se llenaron de vibraciones.

\_ Cuando diga ya, lanzas magia - dijo Nereyda - ... ¡ya!

Sofía agitó los brazos y destellos de magia salieron de sus dedos, pero los cunmemurt no se daban por vencidos, tenían que esquivar rápidamente sus ataques y tener también muy buena puntería.

\_Jajajijaju - los cunmemurt reían con una risa ronca y loca-jajajijaju.

Entonces una bola golpeó a Nereyda y esta comenzó a caer. Sofía lanzando destellos con una mano, bajó esquivando bolas hasta coger a Nereyda con la otra mano, la protegió con su cuerpo y lanzó rayos con una mano mientras esquivaba las bolas. Al fin los cunmemurt se dieron por vencidos, por suerte, consiguió ver la Tierra del Fuego del Rubí, voló a toda velocidad y se posó, era una montaña que se elevaba por los aires rodeada de

nubes, la superficie estaba cálida y formada por láminas como las de los rubies, el calor que hacía hizo que Sofía se secase enseguida.

Empezó a buscar a alguien y de repente una voz la llamó:

\_ Oye, ¿Qué haces tú con mi prima en brazos?

Sofía levantó la cabeza y al principio vio lo que creyó una llama de fuego pero no, era, de nuevo, una diminuta criatura pero tenía el pelo rojo y parecía estar hecho de fuego, ojos marrones, carboncitos diminutos y brillantes por el pelo, su cuerpo en vez de terminar con dos piernas terminaba con su traje que se convertía en llama al finalizar.

\_ Soy Sofía, veníamos hacia aquí cuando nos atacaron y empezó a llover, hirieron a Nereyda y yo la traje en brazos.

\_ Entonces vale. Yo me llamo Sereyda, os llevaré a nuestra casa. Coge bien a Nereyda y sigue volando.

Sofía por un momento no se acordó que tenía alas pero enseguida emprendió el vuelo.

Siguió a Sereyda, vio trozos de carbón negro brillante, pájaros de fuego revoloteando, un lago lleno de vapor en el que había unas ranas anaranjadas con lunares amarillos y nenúfares dorados y plateados, mariposas cuyas alas parecían hachas de rubí, dragoncitos diminutos que echaban llamas de fuego y muchas cosas más.

Luego siguió a Sereyda dentro, asombrosamente allí se estaba fresquito.

\_ Estas llenas de excrementos de Cunmerut, vete a darte un baño de vapor al lago, yo me encargo de mi prima. Te llevaremos ropa nueva, ¡esta ha quedado inservible!

Sofía salió del agujero y se bañó en el lago, se limpió bien y al rato apareció otra duendecilla fogosa que le trajo ropa nueva y

se llevó la vieja, era un traje azul con zapatos a juego.

Sofía se vistió y regresó al cráter, Nereyda estaba ya despierta y cenando, llamaron a Sofía y se sentó aparte ya que no cabía en las sillas pero Nereyda y Sereyda volaron hacia ella y comieron en el aire junto a ella.

\_Mañana - dijo Nereyda - tendré que irme pero no te preocupes Sereyda cuidará de ti.

Al día siguiente Nereyda se despidió de Sofía y le entregó una diadema de flores rociadas con un líquido mágico.

\_ Ahora - dijo guiñando un ojo - puedes hacer magia para defenderte.

Después de que Nereyda se fuera, Sereyda llevó a Sofía ante el anciano de la aldea, era un duendecillo con la barba roja y en forma de llama.

\_ Hola abuelo, esta es Sofía pero seguro que Nereyda te explicó todo ayer ¿no?

\_ Si, bien, debes acompañarla hasta el Pueblo del Viento de Algodón.

Partieron hacia el lugar pero tuvieron que parar y ocultarse porque se estaba librando una batalla de brujas.

Dos feas brujas sentadas en sus escobas se lanzaban rayos negros. Eran las dos viejas, con melenas cortas de color gris y medio calvas, una de ellas tenía la piel verde marroncia y la otra tenía la piel de un color gris azulado, dos ganchudas narices con una berruga en cada punta asomaban bajo los gorros y los ojos rojos brillaban de furia, unas sonrisas desdentadas se abrían en sus bocas, los trajes negros, medio rotos volaban con el viento.

Por más que intentaron escabullirse, la pelea fue muy fuerte y acabaron provocando una tempestad. El mar sobre el que volaban se volvió negro y las olas llegaron hasta el cielo, empezó a granizar y tanto Sereyda como Sofía corrían un gran peligro,

aterrizaron y se metieron en una gruta pero fue peor el remedio que la enfermedad. Dentro de la cueva había alguien más ... entraron en la gruta y de repente se toparon con una red... ¡una araña gigante! Se quedaron atrapadas en la red, Sereyda lanzaba llamas de fuego pero no hacían nada, entonces, Sofía le lanzó un rayo de magia a la araña entre los ojos y esta se murió, la red desapareció y pasaron la noche en la gruta.

Sofía se durmió, a la mañana siguiente todo había vuelto a la normalidad, partieron y por fin llegaron, Sereyda se fue pero antes le dio a Sofía un rubí chiquitito.

La Tierra del Viento del Algodón era una isla voladora, al pisar el suelo notó su blancura y frescura, soplaban una fresca y suave brisa y de repente alguien le tocó la espalda.

\_ Hola me llamo Fereyda ¿quién eres tú?

Una duendecilla con el pelo gris y una piel blanca como el algodón apareció, tenía nubes rosas en el pelo, volaba ya que su vestido era de viento gris y, al igual que Sereyda, así acababa su cuerpo, sus ojos eran grises azulados y también era muy chiquitita.

\_ Mi nombre es Sofía, vengo desde muy lejos, he visitado el Mar del Diamante, la Isla Dorada, la Tierra del Fuego del Rubí y ahora estoy en el Pueblo del Viento del Algodón.

\_ No, no te equivocas - dijo Fereyda - pero si estuviste en todos esos sitios seguro que conoceras a mis tres primas.

\_ ¿A Lereyda, Nereyda y Sereyda?

\_ Sí.

\_ Sí, las conocí y me han ayudado a llegar hasta aquí pero por favor estoy agotada y hambrienta ¿podría comer algo?

\_ Claro que sí, sígueme.

Sofía siguió volando a Fereyda y pasaron por árboles de tronco blanco en los que crecían algodoncitos de azúcar en vez de fruta, había ovejas con la lana más pura que se hubiese visto jamás, conejos con unas colas que parecían bolas de algodoncito,

gatos persas grises y blancos. Allí todo era blanco y gris... había un estanque de nube donde los duendecillos se bañaban, ositos que parecían ser de peluche y algodón...

Al llegar Sofía se puso a comer algodón de azúcar y luego se fue a hablar con el abuelo de Fereyda, este tenía una nube blanca como barba y miraba a Sofía pensativo.

\_ Pues verás para despertar de tu sueño necesitas pelear contra Dark.

\_ ¿Dark? ¿Quién es Dark?

\_ Dark es un monstruo maligno que acecha en la Montaña Negra, quiere dominar el mundo de los sueños y hacer que todo el mundo tenga pesadillas. Verás, en el sueño reinan los elementos de agua, tierra, fuego y aire pero Dark quiere adueñarse de todo eso, por eso creó criaturas como arañas gigantescas, brujas malignas y los cunmerut. Siempre hemos esperado que alguien le derrote pero nadie se atreve y si quieres regresar al mundo real has de luchar contra él...

\_ ¿Pero cómo puedo vencerle?

\_ Con magia y pensando siempre que ganarás. Lereyda, Nereyda, Sereyda y Fereyda vendrán dentro de una semana para acompañarte, mientras tienes que descansar.

Y la semana pasó, el día confirmado Lereyda, Nereyda, Sereyda y Fereyda estaban listas y partieron hacia allí.

Tenía que pelear contra malignos cunmemurt ya que vigilaban la guarida y su plan de acecho fue este: Lereyda, que iba por el río, les tiraría agua para entretenerles mientras Nereyda les atraía con sus rayos de flores, Sereyda y Fereyda tirarían la puerta con fuego y viento y Sofía les derrotaría con los rayos de magia.

Lo hicieron así y entraron en la cueva de la montaña. Estaba muy oscuro pero Sereyda lo iluminó con su fuego. En un trono estaba Dark. Era un bichejo negro y peludo, muy grande y llevaba una corona de oro en la cabeza. Era fuerte pero muy tonto y eso se lo sabía Sofía porque sus amigas se lo habían dicho.

Sofía tuvo que afrontar el reto:

- \_ ¡Eh, tú! Vengo a derrotarte.
- \_ ¿Qué dices?
- \_ Lo que has oído.
- \_ ¿Sabes acaso lo fuerte que soy?
- \_ Sí pero no me das miedo por que no eres capaz de, de, de...
- \_ ¿De qué'
- \_ De superar este acertijo.
- \_ A ver...
- \_ Por la mañana con cuatro patas anda, por la tarde sólo tiene dos y cuando cae la noche son tres. ¿Qué ser es?

Mientras se distraía pensando Lereyda, Nereyda, Sereyda y Fereyda juntaron sus poderes y éste perdió el conocimiento, Sofía lanzó su magia y acabaron con él. Luego Sofía se despidió de sus amigas pero prometió visitarlas en sus sueños.

La doctora estaba examinando a Sofía y esta despertó.

- \_ Papá, mamá.
- \_ Oh es un milagro - dijo la doctara - avisen a los padres y al chico.

Ismael y los padres de Sofía la abrazaron.

Todos vivieron felices y en sueños Sofía visitaba esos mágicos mundos ahora libres de pesadillas.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

**NORA CIFUENTES ALAMI**

